

Sept. 4, 1961

Mi querida María:

Dos letras para salubriles y que sepan no les olvidamos.

Recibí carta de mi tía donde me dice que había hablado con Ud. referente a que yo debía dar un salto a esa. Por el momento María, imposible, no puedo dejar a José solo.

No sé si mi tía le había dicho el problema que tiene ahora. Desde abril periódicamente se le están hinchando las glándulas salivales y se le hincha el cuello que se pone defuera y así está unos días, viene el médico, le receta "Fera misina" y así se le va la inflamación.

El médico le ha indicado hacerse un examen de un pedacito de una de esas glándulas, para así saber que plan ponerle pero ya sabe Ud. como es el reser de y dice que ya lo hará, pero no se decide y así estoy en una tensión nerviosa terrible, pues ya sabe uno siempre piensa lo peor. Está quince días bien o más

y después vuelvo y a fuerza de "Terminé
Isina" está.

Y no puedo hacer nada y estoy en
esta espera hasta que cuando se decide
a hacer lo que el médico quiere, así es
que ya se como estoy que no puedo dejarlo
solo.

Parece que todo está en mi contra,
primero la pierna, que aun va con tracción
y ahora esto, así es que ya Ud. podrá juzgar
mi situación. El tiene molestia en la jar-
ganta y para mi todo le proviene de ahí,
pero no quiere hacer lo que le dicen.

Salúdeme mucho a Villar y familia
y me alegraré que todos los días se
encuentren bien.

Sea más sabida les recuerdo
con cariño.

La amiga
María